



## Simbolismo sagrado en la Pasión de Cristo: El pelícano en La literatura medieval

### Sacred Symbolism in The Passion Of Christ: The Pelican in Medieval Literature

ANNA PEIRATS

anna.peirats@ucv.es

ORCID: 0000-0001-6957-262X

*Universitat Catòlica de València*

*IVEMIR (Institut Isabel de Villena d'Estudis Medievals i Renaixentistes)*

**Resumen:** La espiritualidad medieval europea se caracteriza por una profunda conexión entre las creencias cristianas y la simbología animal, donde los animales adquirieron significados para transmitir mensajes teológicos y morales. Entre estos símbolos, el pelícano destaca como una figura cristológica. Este artículo examina la evolución del pelícano como símbolo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo en textos como el *Physiologus* y el *Bestiario de Aberdeen*. Se analiza el simbolismo desde una perspectiva de literatura comparada y análisis teológico, destacando su presencia en el arte medieval, en la arquitectura religiosa, manuscritos iluminados y objetos litúrgicos. Además, se aborda el papel pedagógico de este símbolo. El estudio también explora su uso en la literatura moralizante (Isabel de Villena, Roís de Corella y Jaume Roig), que lo emplearon para profundizar en la reflexión sobre el sacrificio y el amor divino. En definitiva, revela cómo la cultura medieval aprovechó la tradición simbólica animal para comunicar verdades religiosas complejas.

**Palabras clave:** Simbología, pelícano, Pasión de Cristo, bestiarios, sacrificio, redención.

**Abstract:** Medieval European spirituality is characterized by a deep connection between Christian beliefs and animal symbolism, where animals acquired meanings to convey theological and moral messages. Among these symbols, the pelican stands out as a prominent Christological figure in medieval literature, art, and religious iconography. This article examines the evolution of the pelican as a symbol of the Passion, Death, and Resurrection of Christ in texts such as the *Physiologus* and the *Aberdeen Bestiary*. The symbolism of the pelican is analyzed from a perspective of comparative literature and theological analysis, highlighting its presence in medieval art, religious architecture, illuminated manuscripts, and liturgical objects. Additionally, the pedagogical role of this symbol in medieval preaching and devotion is explored. The study also delves into its use in moralizing literature by authors like Isabel de Villena, Roís de Corella, and Jaume Roig, who employed this symbol to deepen reflections on sacrifice and divine love. Ultimately, this article reveals how medieval culture harnessed the rich tradition of animal symbolism to communicate complex religious truths.

**Keywords:** Symbolism, pelican, Passion of Christ, bestiaries, sacrifice, redemption.

DATA PRESENTACIÓ: 09/10/2024 ACCEPTACIÓ: 01/11/2024 · PUBLICACIÓ: 22/11/2024

## 1. Introducción

La espiritualidad medieval europea se caracteriza por una profunda interrelación entre la religión y la sociedad, que influía en la política, la cultura, la educación y las prácticas sociales. Este contexto histórico es esencial para entender por qué los animales adquirieron significados simbólicos en la literatura y en el arte de la época.

El simbolismo animal ha desempeñado un papel crucial en la historia de la espiritualidad humana. En el contexto de la Europa medieval, este simbolismo alcanzó su cenit en la forma del bestiario, género literario y artístico que fusionaba observaciones zoológicas con interpretaciones alegóricas y morales. En la Edad Media, los animales no eran meramente criaturas del entorno natural, sino portadores de significados espirituales y morales. La teología medieval, profundamente influenciada por los Padres de la Iglesia, utilizó la naturaleza para ilustrar conceptos divinos y enseñar lecciones morales.

El objetivo principal de este artículo es explorar cómo ciertos animales simbolizan la muerte, pasión y resurrección de Cristo en la literatura medieval europea; en concreto se analiza la simbología del pelícano (*Pelecanus onocrotalus*). Para ello, se investigará cómo estos textos medievales utilizaron y adaptaron los simbolismos animales de fuentes anteriores para comunicar sus mensajes espirituales y morales, como la Biblia, el *Physiologus*, el *Bestiario de Aberdeen*, las interpretaciones y comentarios de los Padres de la Iglesia, como San Agustín, San Ambrosio y San Isidoro de Sevilla, además de un amplio elenco de obras literarias.

El enfoque metodológico de literatura comparada y análisis textual y simbólico permitirá describir la evolución y consistencia de estos símbolos, e integrará diferentes perspectivas teológicas y literarias para ofrecer una visión holística de la simbología animal en la Edad Media.

## 2. La simbología del pelícano

A fin de entender el origen de la simbología asociada al pelícano, cabe remarcar que Aristóteles consideraba que esta pájaro engullía moluscos con sus conchas y los guardaba en su saco, que abría para comer su carne (*Historia de los animales*, IX, 10, 614b). En la *Historia naturalis* de Plinio (siglo I e. c.), el pelícano es un ave que capturaba alimento para ‘volviéndolo poco a poco a la boca, como rumiando, llevarlo al vientre verdadero’ (*Historia natural*, libro X, cap. 47). Dos siglos después, Claudio Eliano (175-ca. 235) en el *De natura animalium* incluía al pelícano en las aves que demuestran el amor a sus criaturas con el hecho de vomitar lo ingerido si era necesario para asegurar su sustento, e incluso picotearse violentamente el pecho para ofrecer a sus hijos su propia sangre.

Asimismo, la lectura de amor a los hijos se remarca desde finales del siglo XVI, tal como evidencia Pérez Valera: “Desde finales del siglo XVI, el pelícano se revalorizó enormemente como símbolo del amor de los padres hacia sus hijos y de la muerte de Cristo, todo ello como parte de la renovación

del concepto de la Filantropía [...], de lo que se deriva su frecuente aparición en la mayoría de los soportes artísticos” (Pérez Valera 2015: 422).

El pelícano es uno de los motivos cristológicos y eucarísticos destacados en las imágenes de gárgolas. Su simbolismo se remonta al siglo II con la versión griega del *Physiologus*, que es el punto de partida para las versiones de los Bestiarios medievales. En estos textos se describe al pelícano como un ave que se picotea el pecho hasta morir, derrama su sangre sobre sus hijos muertos y les devuelve a la vida. Esta imagen se relaciona con el sacrificio de Cristo en la Eucaristía, lo que explica su frecuente uso en la decoración de sagrarios y custodias (Rodríguez Velasco 2016).

La simbología animal en la Biblia y en la tradición cristiana medieval ofrece una rica paleta de significados teológicos y morales. Cada uno de estos animales simboliza aspectos profundos de la fe cristiana y es un recurso que se utiliza en la Escritura y en la teología para comunicar verdades esenciales. El pelícano se menciona en el Salmo 102:6, donde el salmista lamenta su condición de aislamiento: “Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho de las soledades”. Aquí, el pelícano simboliza la soledad y el abandono, lo que puede reflejar el sentimiento de separación del salmista frente a Dios.

Aunque no se menciona en el Nuevo Testamento, la leyenda del pelícano herido se asocia simbólicamente con Cristo. La idea de que el pelícano se hiere para alimentar a sus crías con su sangre se convierte en una poderosa imagen de la Eucaristía, donde Cristo ofrece en sacrificio su cuerpo y su sangre por la salvación de la humanidad.

Los Padres de la Iglesia desempeñaron un papel crucial en la interpretación y difusión de la simbología animal en la Edad Media. San Agustín emplea la imagen del pelícano en sus escritos, aunque con menos frecuencia que otros símbolos. En su *Comentario sobre los Salmos*, se refiere al pelícano del Salmo 102:6:

El pelícano es conocido por su aislamiento en el desierto, simbolizando la soledad del alma que busca a Dios. Sin embargo, en la tradición cristiana, también se ve al pelícano como un símbolo de Cristo, quien se hirió a sí mismo para alimentar a sus hijos con su sangre, redimiéndonos y dándonos vida eterna (*Comentario sobre los Salmos*, Salmo 102).

En la *Summa Theologiae*, Tomás de Aquino alude a la simbología del pelícano en relación con la Eucaristía:

El pelícano, que se dice que alimenta a sus crías con su propia sangre, es un símbolo de Cristo, quien en la Eucaristía nos da su propio cuerpo y sangre para nuestra salvación. Este sacrificio es un acto supremo de amor y misericordia (*Summa Theologiae*, III, q. 73, a. 3).

San Isidoro de Sevilla, en sus *Etimologías* también aborda la leyenda del pelícano y su simbolismo cristiano como el ave que se hiere a sí misma y con su propia sangre alimenta a sus crías cuando están muertas. Así, Cristo nos dio vida con su sangre, derramada en la cruz, rescatándonos de la muerte espiritual: “Pellicanus, avis Aegyptia, habitans in solitudine Nili fluminis, unde et nomen sumpsit; nam *Canopus* Aegyptus dicitur. Fertur, si verum est, eam occidere natos suos, eosque per triduum lugere, deinde seipsam vulnerare, et aspersione sui sanguinis vivificare filios” (Libro XII, *De animalibus*, cap. 7 “De avibus”, PL 82, <https://www.lib.uchicago.edu/efts/PLD/>).

Los Padres de la Iglesia utilizaron la simbología animal como recurso para explicar las verdades teológicas y para fomentar la devoción y la reflexión espiritual entre los fieles. A través de sus escritos, buscaron conectar las verdades bíblicas con las experiencias cotidianas de los creyentes.

### 3. Relevancia de los animales en la simbología cristiana

La comparación de las interpretaciones de los Padres de la Iglesia con las representaciones en los bestiarios y en otros textos medievales permite entender cómo las ideas teológicas se popularizaron y adaptaron en diferentes contextos y formatos literarios. El pelícano es un ave conocida por su distintiva bolsa bajo el pico y su hábito de pescar. Sin embargo, en la literatura medieval, se le atribuyen características mitológicas y simbólicas. Según las descripciones de los bestiarios, el pelícano habita en Egipto y es conocido por su comportamiento sacrificial. Se decía que el pelícano mataba a sus crías con su pico, pero después de tres días se abría el pecho y las revivía con su sangre (Martín 2022). La capacidad del pelícano para revivir a sus crías se interpreta como una alegoría del sacrificio y la resurrección de Cristo (Curley 1979).

Los bestiarios medievales describen al pelícano no solo como un animal exótico, sino también como un símbolo cargado de significado espiritual. En estos textos se menciona que el pelícano habita en el desierto cerca del río Nilo, y es un ave impura según las leyes del Levítico (Bartholomaeus Anglicus, siglo XIII). Esta narrativa se encuentra en varias versiones de los bestiarios, entre los que destacan el *Physiologus* y el *Bestiario de Aberdeen*.

El simbolismo del pelícano se centra en varios aspectos clave:

**Sacrificio y Redención:** El acto del pelícano de herirse y derramar su sangre para revivir a sus crías muertas se compara con el sacrificio de Cristo en la cruz. Este acto de autoinmolación simboliza la redención y el amor de Cristo por la humanidad. La imagen del pelícano que alimenta a sus crías con su sangre es una representación visual poderosa de la Eucaristía, donde Cristo ofrece su cuerpo y su sangre para la salvación de los fieles (Barber 1999).

**Resurrección:** La capacidad del pelícano para revivir a sus crías después de tres días se asocia a la resurrección de Cristo al tercer día. El pelícano, con su capacidad de dar vida a través de su sacrificio, encarna esta esperanza y promesa de resurrección (White 1960).

Amor y Devoción: El pelícano es también un símbolo de amor y devoción parental. Su disposición a sacrificar su propia vida por el bienestar de sus crías refleja el amor incondicional y el cuidado providencial de Dios por la humanidad. Este aspecto ilustra el amor de Dios y la importancia del sacrificio desinteresado (Curley 1979).

Uno de los textos más influyentes en la transmisión del simbolismo animal en la teología es el *Physiologus*,<sup>1</sup> una colección de descripciones de animales, plantas y piedras, cada una con una interpretación moral o espiritual. El *Physiologus* fue una fuente esencial para la emblemática animalística de la época, que influyó tanto en las imágenes como en las interpretaciones alegóricas de los emblemas.<sup>2</sup> El análisis textual del *Physiologus*<sup>3</sup> implica un examen detallado de las descripciones de animales que están asociadas con la muerte, pasión y resurrección de Cristo. El pelícano es significativo por su asociación con el sacrificio y la redención, y es un símbolo de Cristo, puesto que resalta su capacidad de sacrificar y de revivir. Esta obra es un ejemplo claro de cómo la literatura medieval utilizaba figuras míticas para enseñar y reforzar conceptos teológicos entre los fieles (Curley 1979).

Según la leyenda, el pelícano se hería a sí mismo para revivir a sus crías con su sangre, una imagen que se interpretó como una alegoría del sacrificio de Cristo. La versión C del Fisiólogo<sup>4</sup> presenta una alegoría sobre el pelícano que ilustra temas de sacrificio y redención, esenciales para la pedagogía

---

1 El *Physiologus* tuvo su origen en la Alejandría del siglo II d.C., pero su influencia se extendió a lo largo de la Edad Media en Europa. Esta obra ofrecía información sobre la naturaleza mediante alegorías cristianas que se utilizaron ampliamente en la literatura y en el arte medieval (Curley 2009). En una época en la que gran parte de la población era analfabeta, las imágenes y los símbolos eran herramientas esenciales para la enseñanza y la evangelización. Los animales, con sus comportamientos y características observables, proporcionaban metáforas vivas y comprensibles para ilustrar las virtudes cristianas, los vicios y las verdades espirituales.

2 El texto se estructura en una serie de capítulos que inician con una cita del Antiguo Testamento, seguido de la descripción de las características naturales del animal descrito, una conclusión con una alegoría moral y una cita del Nuevo Testamento (García Herranz 2014; Martín Pascual 2023). Esta estructura se adoptó en los bestiarios medievales y, posteriormente, en los libros de emblemas.

3 La configuración del *Physiologus* combina tradiciones ancestrales, naturalismo clásico, filosofías esotéricas y religión cristiana. El *Physiologus* revolucionó el tratamiento de la filosofía natural en la Edad Media, y sirvió de base para la redacción de bestiarios y obras enciclopédicas posteriores (Martín 2023: 117-147).

4 El artículo de Docampo et al. (2002) ofrece una edición crítica y un análisis detallado de la versión C del *Physiologus* latino, basada en el Codex Boongarsianus 22. La versión C es una de las variantes latinas más significativas de este texto, y el Codex Boongarsianus 22 es uno de sus manuscritos más importantes. El artículo proporciona una transcripción fiel del texto, acompañada de notas críticas que iluminan sus características lingüísticas, contextuales y simbólicas. Los editores también incluyen una introducción que contextualiza históricamente la obra y discute su influencia en la literatura medieval y en la transmisión de conocimientos naturales y religiosos. Uno de los pasajes destacados en esta versión es la historia del pelícano, como una metáfora del sacrificio redentor de Cristo. Según el texto, el pelícano, tras ser atacado por sus crías, las mata y luego las resucita con su propia sangre, acto que simboliza cómo Cristo, a través de su sacrificio en la cruz, ofrece la salvación a la humanidad. Esta simbología destaca la importancia de la sangre como fuente de vida y de salvación, tema central en la teología cristiana (Urdapilleta Muñoz 2014).

entre los fieles. En el texto se explica el simbolismo en términos simbólicos cargados de significado teológico:

David menciona en los salmos: “Me hice semejante al pelícano en el desierto, y al nicticórax en su morada”. El Fisiólogo explica que el pelícano es conocido por su profundo amor hacia sus crías. Sin embargo, estas, una vez nacen y crecen, atacan a sus padres picoteándoles el rostro. Los padres, en respuesta, golpean a las crías y las matan. Posteriormente, llenos de compasión, los padres lloran durante tres días sobre los cuerpos de sus hijos muertos. Al tercer día, el padre pelícano se abre el costado y deja que su sangre fluya sobre los cuerpos inertes de sus crías, devolviéndoles la vida (citado en Docampo et al. 2002: 41)

Esta narrativa se utiliza como una metáfora para describir la relación entre Dios y la humanidad. Al igual que el pelícano, Dios creó a sus hijos (la humanidad), que ofendió a su Creador mediante el ejercicio de una vida al margen de Dios. Sin embargo, en un acto de supremo amor y sacrificio, Dios, en la figura de Jesús, en la crucifixión ofrece su costado abierto a la humanidad, por la que derrama su sangre para la salvación y la vida eterna. El *Fisiólogo*, en este sentido, concluye que el pelícano es un símbolo adecuado para ilustrar el sacrificio redentor de Cristo, que ofreció su sangre para la salvación y la redención de la humanidad.

La figura del pelícano aparece en numerosas obras literarias y artísticas de la Edad Media. Los manuscritos iluminados, como el *Bestiario de Aberdeen*, presentan ilustraciones detalladas del pelícano junto con textos explicativos que subrayan su significado cristológico (Barber 1999). En la literatura, poetas y autores anónimos en los himnos y sermones utilizan el pelícano como metáfora de Cristo y esperanza de la redención (Curley 2009).

El *Bestiario de Aberdeen*, manuscrito del siglo XII, es un ejemplo notable de cómo el *Physiologus* se transmitió y se adaptó en la literatura medieval. Este manuscrito combina descripciones de animales con interpretaciones alegóricas y morales, y es conocido por sus ricas ilustraciones que ofrecen una visión de cómo se entendían estos símbolos en la época medieval, asociados con la muerte, pasión y resurrección de Cristo. Por ejemplo, las descripciones del pelícano en este manuscrito son extensas y detalladas, por lo que permiten una comprensión profunda de cómo se utilizaban estos animales para fines didácticos y espirituales. En esta línea, la interpretación del pelícano en los escritos de San Agustín y en el *Bestiario de Aberdeen* revela cómo se transmitieron estas ideas a lo largo del tiempo. Las ilustraciones del pelícano en el bestiario refuerzan esta interpretación, y muestran al pelícano que se golpea el pecho para alimentar a sus crías, como imagen que subraya el sacrificio de Cristo (Clark 1992).

Figura 1. Pelicano. Koninklijke Bibliotheek. Medieval Illuminated Manuscripts. Museum Meermann, MMW, 10 B 25, folio 32r. <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24/f35r>



Figura 2. *Bestiario de Aberdeen* (f. 35r). <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24/f35r>



Figura 3. Pelicanos en el árbol. Berna. Burgerbibliothek, Cod. 318 f. 9v. *Fisiólogo de Berna*. <https://www.e-codices.ch/en/bbb/0318/9v/0/>



A partir de la influencia del *Physiologus*, Jacob van Maerlant (c. 1230-1300), escritor y poeta flamenco medieval, escribió *Der Naturen Bloeme* (*La Flor de las Naturalezas*), una enciclopedia en verso sobre la naturaleza basada en el *Physiologus* y otros textos antiguos. Jacob van Maerlant utiliza la tradición de los bestiarios medievales para describir animales, plantas y piedras, y atribuye a cada elemento un simbolismo moral y religioso. *Der Naturen Bloeme* es una obra enciclopédica escrita en verso, en lengua neerlandesa, que destaca por su enfoque moralizante, donde cada elemento natural está vinculado a enseñanzas cristianas.<sup>5</sup> El pelícano, en este sentido, se describe en *Der Naturen Bloeme*<sup>6</sup> como un ave que se hiere a sí misma para alimentar a sus crías con su sangre, como imagen del sacrificio de Cristo en la cruz.

Figura 4. *Onocrotallus* (pelican) - miniature from folio 096r from *Der naturen bloeme* (KB KA 16) by Jacob van Maerlant (ca. 1340). Koninklijke Bibliotheek. Utrecht. Dominio Público



#### 4. El pelícano en la predicación medieval

El pelícano es una figura recurrente en la predicación de destacados predicadores europeos como San Antonio de Padua, Bernardino de Siena y san Vicente Ferrer, en sus *Sermones de Cuaresma* (Palau 1927). Los predicadores europeos utilizaron la imagen del pelícano, entre otros recursos de distensión

---

<sup>5</sup> Van Maerlant incorporó conocimientos de otros textos clásicos y enciclopedias medievales, como las *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla y obras de autores como Plinio el Viejo y Solino. Este enfoque hizo que *Der Naturen Bloeme* no solo fuera una obra didáctica, sino también una fuente de conocimiento natural y científico para su época. La obra está dividida en varias secciones, cada una dedicada a una categoría específica de seres vivos o elementos naturales. Jacob van Maerlant describe en verso animales, plantas, piedras y fenómenos naturales, y presenta una descripción física seguida de su interpretación moral o simbólica. El simbolismo cristiano es predominante, donde cada criatura refleja un aspecto de la teología o la moral cristiana.

<sup>6</sup> Existen varios manuscritos iluminados de *Der Naturen Bloeme* que se conservan en bibliotecas europeas. Estos manuscritos contienen miniaturas que ilustran las descripciones naturales y simbólicas de Van Maerlant. Algunas de las bibliotecas más importantes que poseen copias de la obra son: Biblioteca Real de Bélgica, Bruselas: Una de las versiones más completas de *Der Naturen Bloeme*. Biblioteca Nacional de Francia, conserva un manuscrito ricamente iluminado que refleja la popularidad de la obra en la Edad Media: <https://digitalcollections.universiteitleiden.nl/view/item/1602664>. Sobre el Manuscrito iluminado de *Der Naturen Bloeme* consultad la web <https://www.kb.nl/ontdekken-bewonderen/topstukken/der-naturen-bloeme>

del discurso, para ilustrar sus sermones sobre el sacrificio, la redención y la resurrección, con el objetivo de facilitar la comprensión, conmover y aumentar la devoción y la penitencia. En esta línea, de incluir *exempla* de lectura moralizante para llegar a los devotos, san Antonio de Padua hizo uso del simbolismo del pelícano; subrayaba cómo, al igual que el pelícano, Cristo se sacrificó para dar vida a la humanidad, y los cristianos deben seguir su ejemplo de amor y sacrificio (Lombardi 2007). Bernardino de Siena, predicador franciscano del siglo XV, emplea la imagen del pelícano en sus sermones para ilustrar la misericordia y el sacrificio de Cristo. En uno de sus sermones Bernardino da Siena describe cómo el pelícano revive a sus crías con su propia sangre (Fleming 1999) para explicar la importancia del sacrificio de Cristo en la redención de la humanidad: “Il pellicano che si apre il petto per nutrire i suoi piccoli rappresenta il nostro Signore, che ha versato il suo prezioso sangue per la nostra redenzione” (Sermón 45).<sup>7</sup>

El pelícano en los bestiarios medievales no es solo una criatura fantástica, sino un poderoso símbolo de la fe cristiana y de la promesa de redención. Su representación en estos textos refleja la rica tradición simbólica de la Edad Media y la forma en que los cristianos medievales interpretaban y enseñaban conceptos teológicos profundos a través de la naturaleza y de la mitología, como herramientas pedagógicas.

## 5. El pelícano en la literatura de carácter moralizante

Los animales simbólicos como el pelícano han sido fundamentales en la literatura y en la predicación medieval para transmitir mensajes espirituales profundos. Además de los predicadores mencionados anteriormente, autores como Ubertino de Casale y Roís de Corella también utilizaron estos símbolos en sus obras.

El pelícano es un animal muy protector de sus crías. Según cuenta la tradición legendaria, el padre mata a sus criaturas cuando estas mueven violentamente sus alas. A los tres días, arrepentidos, la madre, o el padre según las versiones, se hiere el pecho con su pico, y deja caer su sangre sobre sus hijos, que reviven (Raposo 2016). Así, el pelícano representaría a un padre enfadado que luego concede la salvación.

Al alimentar a la humanidad con su propia sangre,<sup>8</sup> representa la Eucaristía: este concepto se hizo muy popular en la Edad Media y la Iglesia lo convirtió en un símbolo, asociado al Salvador, que

---

<sup>7</sup> Consultad el texto en [Internet Archive](#) ([Internet Archive](#)).

<sup>8</sup> Según Raposo (2016: 82): “cabe preguntarse cómo se llega del relato realista de Aristóteles, Eliano y Plinio al legendario del *Fisiólogo*. En principio, se puede conjeturar que se agregó información proveniente de la literatura paradoxográfica griega, como la colección de historias maravillosas de Antígono de Caristos y de la literatura esotérica egipcia, concretamente la *Physica kai Mystica* de Bolos de Mendes, ambos textos del siglo III a.C. Pero el desconocido autor del *Fisiólogo* se habrá nutrido además de las narraciones de viajeros, máxime si recordamos la posición privilegiada de Alejandría como enclave cultural y comercial entre Oriente y Occidente. Probablemente, haya habido un texto primitivo que incluyera solamente la materia animal, una especie de tratado de zoología sobre seres existentes, aun los que hoy se consideran fabulosos o imaginarios, y las alegorías moralizantes hayan sido incorporadas posteriormente”.

derrama su sangre por la Iglesia y por la humanidad. A veces el pelícano se representa en el nido en la parte superior de la cruz, o cerca de la escena de la Crucifixión (Deyermond 2002).

Tras la reelaboración de la leyenda, el pelícano constituye en la imaginería medieval un emblema del sacrificio y la redención, conceptos centrales en la doctrina cristiana. Esta imagen resonaba profundamente con las enseñanzas cristianas sobre el sacrificio de Cristo en la cruz y su redención de la humanidad mediante su sangre derramada. Así, la figura del pelícano se convirtió en un vehículo perfecto para ilustrar y reflexionar sobre los temas de sacrificio, redención y amor divino.

Varios autores, que tomamos a modo de ejemplo en estas páginas, adoptaron este símbolo en sus escritos, a fin de explorar y enseñar las verdades espirituales de la fe cristiana. Ubertino de Casale, en su *Arbor vitae crucifixae Jesu*, utiliza el símbolo del pelícano para destacar la naturaleza sacrificial de Cristo. Jaume Roig, en el *Espill*, e Isabel de Villena en la *Vita Christi*, también incorporan esta imagen, y remarcan la importancia del sacrificio y la devoción en la vida cristiana.

La presencia del pelícano en la literatura medieval no solo servía como una herramienta pedagógica, sino que ofrecía a los lectores una oportunidad para una reflexión profunda y personal. Al contemplar la imagen del pelícano y su significado, los fieles podían llegar a una mayor comprensión del sacrificio de Cristo y a una práctica devocional más fervorosa y comprometida, como consecuencia del cambio de espiritualidad producido con la corriente espiritual de la *devotio moderna*, importada de los Países Bajos desde el siglo XIV<sup>9</sup>. Este proceso de meditación y devoción, alimentado por la simbología rica y evocadora de la literatura, ayudaba a cultivar una relación más íntima y significativa con lo divino. La figura del pelícano, por lo tanto, se erige como un testimonio perdurable de la creatividad y del fervor religioso de la literatura medieval.

Ubertino de Casale<sup>10</sup> emplea la imagen del pelícano en el *Arbor Vitae Crucifixae Jesu*. En este texto místico y alegórico, que emplea numerosos simbolismos que buscan explicar la Pasión de Cristo (II, cap. 24), se describe al pelícano como una criatura que se hiere a sí misma para alimentar a sus

---

<sup>9</sup>El espíritu «devoto» no se redujo a los Países Bajos y Alemania, sino que se hallan semejanzas directas o espontáneas en autores de países vecinos: en Francia, J. Gerson (1363-1429), canciller de la Universidad de París, que escribió *Montaña de la contemplación*, un libro que, de forma clara y concisa, trata de la perfección cristiana para todos los bautizados. En España, el dominico valenciano San Vicent Ferrer (1350-1419) parece haber influido en Mauburnus. Asimismo, Francesc Eiximenis (Girona 1330-Perpiñán 1409), con su extensa obra *Vida de Jesucrist* (1398) y *Scala Dei* anticipa, según algún historiador, elementos de la *devotio moderna* neerlandesa. En la misma línea se encuentra la clarisa Isabel de Villena (1430-1490), que en su *Vita Christi* muestra buen conocimiento de la Escritura, además de su familiaridad con Eiximenis, con Ludolfo de Sajonia, resaltando, sobre todo, la contemplación de la Pasión y la muerte.

<sup>10</sup>Ubertino de Casale fue un destacado teólogo franciscano que vivió entre los siglos XIII y XIV. Su obra más conocida es un tratado místico y alegórico que se centra en la vida, pasión y resurrección de Cristo. El *Arbor Vitae Crucifixae Jesu* se divide en cinco libros y utiliza una rica simbología para transmitir verdades espirituales profundas. Ubertino combina la exégesis bíblica con la teología mística, y emplea imágenes y metáforas para ilustrar los misterios de la fe cristiana. La obra refleja la influencia del pensamiento franciscano, que valoraba la pobreza, la humildad y la identificación con el sufrimiento de Cristo (Solvi, 2022; Marini, 2023).

crías con su sangre. Este acto se interpreta como un símbolo del sacrificio de Cristo, que derramó su sangre para redimir a la humanidad. Ubertino utiliza esta imagen para enfatizar la profundidad del amor de Cristo y su disposición a sacrificarse por los pecadores.

El simbolismo animal adquiere relevancia en Roís de Corella, que utiliza estas imágenes para transmitir mensajes teológicos y espirituales profundos, a fin de invitar a los lectores a contemplar y emular las virtudes representadas por el pelícano. Corella en el *Quart del Cartoixà* acostumbra a introducir imágenes de la tradición de los bestiarios medievales (Aguilar 2019: LXIII) asociados a una simbología cristológica, en tanto que Cristo se iguala al pelícano, capaz de ofrecer la sangre y la vida por la salvación de sus hijos. Así, en el capítulo 5 a propósito de la oración de Cristo en Getsemaní, Roís de Corella remarca las causas por las que la oración de Cristo fue perfecta:

Avorria lo Senyor la mort com a verdader home, e quant a la sensualitat morir no volguera, si justícia ho comportara. Però avia decretat lo Pare Déu, ab rectitut de justícia, un home Déu, son Fill, morís en quant home, ver pellicà qui ab la sua sanch resuscitàs natura humana morta, hi aquesta justícia faedora per los sancts arauts prophetes ja de lonch temps era publicada hi en diversos sacrificis e figures promesa e decretada (Aguilar 2019: 25).

Jaume Roig utiliza en ocasiones el simbolismo animal en el *Espill* de una manera crítica y satírica, que refleja su visión mordaz de la sociedad y de la naturaleza humana, cuando caracteriza a las mujeres desde la hipertrofia descriptiva. Sin embargo, y teniendo en cuenta también el carácter moralizante y didáctico de la obra, Roig emplea el *exemplum* de diferentes tipos a modo de amplificación del discurso (Peirats 2021). El tono moral se consigue en ocasiones a partir del recurso a los bestiarios medievales<sup>11</sup> y, en concreto, Cristo yacente se describe a partir de la simbología del pelícano, que muestra su desfallecimiento en el desierto; y con el cisne, metáfora de Cristo clavado en la cruz, que se distingue por la propiedad de cantar antes de morir.

El fill de Déu,  
ver Redemptor,  
llarch comprador,  
pagador franch,  
del cos la sanch,  
ell, pel·licà,  
sos pits nafrà  
pels fills salvar  
e restaurar,  
escampant-la tota,  
com una gota  
sola y bastàs.  
No gens escàs,

---

11 El tono moral se consigue en ocasiones a partir del recurso a los bestiarios medievales. En primer lugar, y a modo de ejemplo, encontramos la imagen de la Virgen como un ave que protege a los humanos y extiende su manto para cubrir a los fieles (vv. 11919-11923, Ed. Peirats 2021).

feu abundosa  
e copiosa,  
intensament,  
no estesament,  
Redempció (vv. 13746-13863, Ed. Peirats, 2021)

Otra acepción del simbolismo del pelícano es la relativa a su desfallecimiento en el desierto, por lo que también se asocia a la abstinencia de Jesucristo durante cuarenta días<sup>12</sup>. En este sentido nos referimos al número VII de los salmos penitenciales de Inocencio III, que establece tres tipos de aves que se relacionan con el penitente: el pelícano, el murciélago y el pájaro (*pellicà, ratpenat, pardal*), este último como ejemplo de lujurioso:

alres són qui, faent penitència encara romanen en lo setgle; altres són qui en part desenparen lo segle e en part romanen en lo segle. Aquell qui per penitència passa del món al desert, e allí és amagrit e aflaquit per vigílies e dejunis, oracions e treballs e per altres maceracions o aficcions del cors e per contriccions del cor, quax la pell havent per carn aquest sens dupte és ‘semblant al pellicà en lo deser stant’ (Ps V, “Similis factus sum pellicano in solitudine... (Martí 1999: 266).

En la *Vita Christi*, Isabel de Villena emplea la imagen del pelícano para simbolizar el sacrificio de Cristo. En la sección sobre la Pasión, la abadesa de la Trinidad, en un contexto previo a la visión protocolaria del cielo empíreo (Alemany 2024) describe cómo Cristo, como el pelícano, se sacrifica para salvar a la humanidad. Esta metáfora se utiliza para ilustrar la importancia de la Eucaristía y del amor redentor de Cristo, en el capítulo 183, que narra cómo Cristo, atormentado de dolor, pronuncia la cuarta palabra, mientras su Madre exclama su dolor mediante una conmovedora lamentación:

E la mare, que oí lo seu Fill parlar al Pare ab tanta angústia, mostrant a ell ab quanta solitud passava les dolors sues, travessada de gran compassió, no podent parlar, ab dolorós plor lo mirava, e dins lo seu cor deia:  
- ¡Oh, Senyor e Fill meu, que no us ha deseparat lo vostre eternal Pare, car la unió sua e vostra inseparable és; ni jo, mare vostra, no us he deseparat, ans so ací mirant les vostres dolors, soferint ensems ab vós pena inestimable! Lo no poder-vos ajudar és a mi creiximent de molta dolor, suplicant al vostre Pare haja pietat de les vostres grandíssimes penes e vulla donar fi en aquelles. Car tant és hui girat en amor dels pecadors que par no mire a les vostres dolors, ans ha ofert a vós, Fill seu natural, a tants turments per tirar a si los estranys e adoptar-los en fills e hereters; ha percussit a vós, qui sou sol de justícia, per comunicar la llum als pecadors; ha ferit a vós, qui sou porta del cel, perquè als hòmens fos l’entrada franca; ha batut a vós, qui sou verdader pastor, per salvar les ovelles; ha permés siau nafrat vós, gloriós pelicà, perquè ab la virtut de la vostra sang los fills morts sien ressuscitats; ha permés trencar e esquinçar la persona vostra perquè los tresors divinals fossen escampats a enrequir-los pecadors (cap. 183, Ed. Escartí, 2011).

---

12Cristo pelícano corresponde a los motivos 996 (“Christ compared to tigress [pelican]”) y 3657 (“Pelican, model of Christ”) en la recopilación de los índices de *exempla* morales de Tubach.

## 6. El pelícano en el arte y en la cultura

El pelícano aparece frecuentemente en la arquitectura religiosa, en la decoración de iglesias, objetos eucarísticos y en los emblemas de los impresores medievales como una representación de Cristo que se sacrifica por la humanidad (Lawrence 1996). En la arquitectura eclesiástica el pelícano se encuentra a menudo en los capiteles de columnas, en los frisos de las fachadas y en las vidrieras de las iglesias. Estas representaciones simbólicas solían estar ubicadas en lugares prominentes para ser fácilmente vistas por los feligreses, para evocar el sacrificio redentor de Cristo. Según Jung (2000), los pelícanos se pintaban con sus crías en las vidrieras, para simbolizar la Eucaristía y el amor divino.

Figura 5. Puerta del pelícano. Monasterio de San Juan de los Reyes (Toledo)



A modo de ejemplo, encontramos el pelícano en los vitrales de la Catedral de Chartres, como símbolo del sacrificio de Cristo, y en la Catedral de San Patricio en Dublín, asociado a la misma simbología eucarística. Asimismo, en la Catedral de Aquisgrán (*Aachener Dom*), el símbolo del pelícano aparece en un mosaico en la Capilla Palatina, donde se representa como una figura sacrificial que alimenta a sus crías con su propia sangre, que simboliza el sacrificio de Cristo. Esta representación es un ejemplo claro del uso del pelícano como emblema de la piedad cristiana en la iconografía religiosa. El pelícano, además de los mosaicos del interior, también se encuentra en algunas esculturas de piedra que adornan el exterior de la catedral alemana. Estas imágenes refuerzan la conexión entre el simbolismo del pelícano y la espiritualidad cristiana.

Figura 6. Detalle del Mosaico de la Catedral de Aachen. Pelican feeding its young with its own heart.

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pelikan-Mosaik\\_Sechezneck.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pelikan-Mosaik_Sechezneck.jpg)



El pelícano también aparece en objetos eucarísticos como cálices, patenas y altares, que destacan su conexión con la Eucaristía. Los cálices se decoraban a menudo con imágenes del pelícano alimentando a sus crías, una alegoría directa del sacrificio de Cristo. Estos objetos litúrgicos, que se utilizaban durante la celebración de la Misa, también actuaban como herramientas pedagógicas, ya que permitían a los fieles, muchos de los cuales eran analfabetos, comprender mejor los conceptos teológicos fundamentales. La imagen del pelícano en el contexto de la Eucaristía ayudaba a transmitir visualmente la idea del sacrificio de Cristo.

El simbolismo del pelícano no se limita a cálices y altares; también se integra en crucifijos y relicarios. En algunos crucifijos, particularmente los elaborados durante el Renacimiento, el pelícano se representa en la base de la cruz. Esta colocación específica subraya la relación simbólica entre el sacrificio del pelícano y la entrega de Cristo en la cruz.

Figura 7. Plate with Pelican in her Piety. 15th century. Metropolitan Museum of Art. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/468639>. Wikimedia Commons



Figura 8. Pendant with the Pelican in her piety, Spain (ca. 1550-1575). Victoria and Albert Museum, no. 335-1870. [Creative Commons CC0 1.0 Universal Public Domain Dedication](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)



Durante el Renacimiento y la época medieval tardía, muchos impresores adoptaron el pelícano como signo editorial, como es el caso de Diego de Gumiel.<sup>13</sup>

Este símbolo, además de representar el sacrificio y la devoción, también era un emblema de sabiduría y conocimiento. Los impresores, al utilizar el pelícano, se presentaban a sí mismos como protectores y difusores de la fe y del conocimiento, comparables al pelícano que alimenta a sus crías. Uno de los ejemplos más notables es el del impresor Christopher Plantin, cuyo emblema del pelícano es reconocido mundialmente (Voet 1969). El pelícano, en este contexto, simbolizaba la dedicación de los impresores a la difusión del conocimiento y de la verdad, especialmente relevante en una época en la que la imprenta estaba revolucionando la transmisión de información y la educación. Los libros impresos bajo este símbolo se consideraban portadores de autoridad moral y espiritual, lo cual era un aspecto esencial para la aceptación y el éxito de estos impresores en un mundo cada vez más alfabetizado y curioso (Febvre y Martin 1976).

El simbolismo del pelícano en la Edad Media y el Renacimiento refleja una profunda conexión entre la iconografía cristiana y las prácticas religiosas de la época. Su presencia en la arquitectura religiosa, la decoración de las iglesias, los objetos eucarísticos y los emblemas editoriales subraya su papel como un poderoso símbolo de sacrificio, amor y conocimiento. Como señala Ferguson (1989), esta rica tradición iconográfica ha dejado una huella duradera en el arte y en la cultura cristiana, cuyo legado permanece en nuestros días.

Figura 9. Ejemplar [U/Bc IyR 0325](#) (Mainz, 1549)<sup>14</sup>



13 Según Camps (2008) Diego de Gumiel usaba este signo del pelícano cuando consideraba que el libro era de máxima importancia, como el caso de *París e Viana* o *Tirant lo Blanch*, o dirigidos a un público especializado. Gumiel utiliza dos signos del pelícano como marca editorial: una más grande y otra más pequeña, que es la que más utilizó, que muestra el pelícano ya con el pecho abierto, con los polluelos bebiendo la sangre, que ejemplifican el simbolismo eucarístico.

14 *Commentaria Ioannis Cochlaei de actis et scriptis Martini Lutheri Saxonis, chronographice ex ordine ab anno Domini M.L.XVII. Usq[ue] ad annum M.D.XLVI. Inclusive fideliter conscripta: adiunctis duobus indicibus, & Edicto Wormaciensí*; escrita por Johannes Cochlaeus (1479-1552), humanista y famoso polemista contra Lutero (Calvo, 2021). Disponible en <https://bibliotecahistorica.blogs.uva.es/tag/emblemas>

Figura 10. Marca de Diego de Gumiel. *París e Viana*. Barcelona, ca. 1499



## 7. Conclusiones

El simbolismo animal en la literatura medieval europea es un medio poderoso para transmitir mensajes teológicos y morales. Los animales como el pelícano aparecen en una variedad de obras literarias, cada uno con su propio significado y contexto. Estas imágenes ayudan a los autores a ilustrar conceptos abstractos de una manera accesible y comprensible para los lectores. Al estudiar estos símbolos en diversas obras, podemos apreciar la profundidad y la universalidad de su significado en la cultura medieval.

El contexto literario de las obras relacionadas con la Pasión de Cristo, como el *Arbor Vitae Crucifixae Iesu* de Ubertino de Casale y el *Quart del Cartoixà* de Roís de Corella, junto con la importancia del simbolismo en las *Vitae Christi*, como Isabel de Villena, o en obras como el *Espill* de Jaume Roig, se subraya la riqueza y la profundidad de la espiritualidad medieval. A través del uso de símbolos animales, estos autores transmiten verdades teológicas y espirituales profundas e invitan a los fieles a una meditación más profunda y a una imitación más fervorosa de las virtudes de Cristo. El pelícano no solo ilustra aspectos específicos de la vida y misión de Cristo, sino que, como el resto de animales simbólicos de contenido moral, invita a los fieles a una vida de sacrificio, pureza, esperanza y renovación.

La espiritualidad medieval europea está profundamente entrelazada con las creencias y narrativas cristianas, donde los animales adquirieron significados simbólicos potentes, especialmente en relación con la muerte, pasión y resurrección de Cristo. A través de la identificación de pasajes bíblicos clave, el análisis exegético y la comparación con otros textos teológicos, se evidencia cómo el simbolismo animal se utilizó como recurso para comunicar verdades espirituales y morales en la Edad Media. La integración de las interpretaciones de los Padres de la Iglesia con los bestiarios medievales y los textos literarios proporciona una comprensión profunda y matizada de la simbología animal en la literatura medieval europea, en el arte y en la iconografía sagrada en su relación con la teología cristiana.

## 8. Bibliografía

- Aelian. (1958, 1971, 1972) *On Animals* (Vols. 1-3, A. F. Schofield, Ed.), Loeb edition, London.
- Agustín, S. (2006) *Confesiones*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- Agustín, S. (2009) *La Ciudad de Dios*, Madrid, Editorial Gredos.
- Alemaný Ferrer, R. (2024) “Protocolo y precedencias en *Vita Christi* de sor Isabel de Villena”. *Specula Revista De Humanidades y Espiritualidad*, 9(1), 131–156. [https://doi.org/10.46583/specula\\_2024.9.1132](https://doi.org/10.46583/specula_2024.9.1132)
- Ambrosio de Milán (1998) *De Sacramentis*, Obras Completas de San Ambrosio.
- Ambrosio de Milán (2001) *Hexameron*, Colección de Clásicos Cristianos.
- Anselmo de Canterbury (1998) *Cur Deus Homo*, BAC.
- Aristotle. (1991) *History of Animals, Books 7-10* (D. M. Balme, Trans.), Loeb edition, London.
- Barber, R. (1999) *Bestiaries and their Uses in the Middle Ages*. Woodbridge, Boydell Press.
- Calvo Gómez, J. A. (2021) “La reinterpretación historiográfica de la reforma católica (1417-1517) y los límites del modelo sobre el proceso de confesionalización”, *Specula Revista De Humanidades y Espiritualidad*, (1), 39–74. <https://revistas.ucv.es/specula/index.php/specula/article/view/891>
- Camps Perarnau, S. (2008) *Diego de Gumiel, impressor del Tirant lo Blanch (1497) i del Tirante el Blanco (1511)* [Tesi doctoral]. <http://www.tdx.cat/handle/10803/283965>
- Carmody, F. J. (Ed.). (1939) *Physiologus Latinus: editions preliminaires versio B*, Paris.
- Clark, W. B. (1992) *The Medieval Book of Birds: Hugh of Fouilloys Aviarium*, Binghampton.
- Clemente de Roma (1999) *Primera Epístola a los Corintios*, Colección Patrística.
- Cook, A. S. (1919) *The Old English Elene, Phoenix and Physiologus*, Newhaven.
- Curley, M. J. (Trans.) (2009) *Physiologus, a medieval book of nature lore*, Chicago.
- Deyermond, A. D. (2002) “Catro aves do bestiario na España medieval”, *Eduga: revista galega do ensino*, 34, 15-48.
- Docampo Álvarez, P., Martínez Osende, J., & Villar Vidal, J. A. (2000) “La versión C del Fisiólogo latino: el Codex bongarsianus 318 de Berna”. <http://revistas.um.es/medievalismo/article/view/51801>
- El Fisiólogo. (1971) *Bestiario medieval* (M. Ayerra Redín & N. Guglielmi, Trads., Introducción y notas de . Guglielmi), Buenos Aires, Eudeba.
- Eliano, C. (1985) *Historia de los animales* (M. Otero, Trad.), Madrid, Hyspamérica.
- Febvre, L., & Martin, H.J. (1976) *The Coming of the Book: The Impact of Printing 1450-1800*, Verso.

- Ferguson, G. (1989) *Signs & Symbols in Christian Art*, Oxford University Press.
- Fisiólogo de Berna. <https://www.e-codices.ch/en/bbb/0318/9v/0/> Consultado el 16 de julio de 2024.
- Fleming, J. V. (1999) *Bernardino of Siena: An Evangelical Friar in a Changing World*, Princeton University Press.
- Hugo of St Victor. (1844-1855) *De Bestiis et aliis rebus* (J. P. Migne, Ed.), *Patrologia Latina* (Vol. CLXXVII, cols 15-164), Paris.
- Isidoro de Sevilla (2010) *Etimologías*, Madrid, Akal.
- Jerónimo de Estridón. (2007) *Comentario sobre el Evangelio de Juan*. Vulgata Latina.
- Jerónimo, S. (2008). *Commentarii in Apocalypsin*, Madrid, BAC.
- Jung, J. (2000) *The Gothic Screen: Space, Sculpture, and Community in the Cathedrals of France and Germany, ca. 1200-1400*, Cambridge University Press.
- Lawrence, C. H. (1996) *Medieval Monasticism: Forms of Religious Life in Western Europe in the Middle Ages*, Longman.
- Lombardi, M. (2007) *San Antonio de Padua: Vida y Milagros*, Ediciones Palabra.
- Marini, A. (2023) “Monache di area francescana: qualche riflessione non soltanto lessicale”, *Specula Revista de Humanidades y Espiritualidad* (5). [https://doi.org/10.46583/specula\\_2023.1.1084](https://doi.org/10.46583/specula_2023.1.1084)
- Martí, S. (1999) *La traducció catalana medieval del Commentarium in septem psalmos poenitentiales d’Innocenci III: edició i estudi* [tesi doctoral]. Universitat de Barcelona. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/183288>
- Martín Pascual, L. (2022) *Bestiari medieval*, Barcelona, Barcino.
- Martín Pascual, L. (2023) “El ciervo en los bestiarios medievales”, *Revista de poética medieval*, 37, 117-147. <https://doi.org/10.37536/RPM.2023.37.1.97452>
- Miller, J. H. (2018) *The Pelican in the Wilderness: Hermits, Solitaries, and Recluses*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Palau, J. (1927) *San Vicente Ferrer: Predicador de la Penitencia*, Balmes.
- Pelican. Medieval Bestiary. Bestiario Medieval. <https://bestiary.ca/beasts/beat244.htm>
- Pelican. Koninklijke Bibliotheek - Medieval Illuminated Manuscripts. Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 32r. <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24/f35r>
- Pelican. *The Aberdeen Bestiary*. <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24/f35r>
- Pérez Varela, A. (2015) “La iconografía eucarística del pelícano: ejemplos en plata”, *Estudios de Platería* (pp. 421-438), Universidad de Murcia.
- PL. *Patrologia Latina*. <https://www.lib.uchicago.edu/efts/PLD/>

- Pliny (1971) *Natural History Book XXXVII* (D. E. Eicholz, Trans.), London.
- Rabanus Maurus. *Allegoriae in universam sacram scripturae* (J. P. Migne, Ed.), Patrologia Latina, 122, 849-1088. *De Universo*, PL 111, 9-614.
- Raposo, C. (2016) “De la pesca al sacrificio o cómo el pelícano se transformó en un símbolo”, Universidad de Buenos Aires, *Revista Memoria Europae II/2* (2), 78-97.
- Rodríguez Velasco, M. (2016) “Tipos iconográficos de la Última Cena y simbolismo eucarístico”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, 8, 16, 119-142.
- Roig, Jaume (2021 Ed.) *Espill* (Ed. A. Peirats), València, Institució Alfons el Magnànim.
- Roís de Corella (2019) *Roís de Corella. Quart del cartoixà* (Ed. J.A. Aguilar), València, AVL.
- Schiller, G. (1972) *Iconography of Christian Art*, Lund Humphries.
- Solvi, D. (2022) “Verso un’edizione critica dell’Arbor vite crucifixe Iesu di Ubertino da Casale”, *Specula Revista De Humanidades Y Espiritualidad*, (4), 59–85. [https://doi.org/10.46583/specula\\_2022.4.1080](https://doi.org/10.46583/specula_2022.4.1080)
- Tomás de Aquino (1951) Himno Adoro Te Devote (P. Rambla, Ed.), *Misal Romano*, Barcelona, 786.
- Tomás de Aquino (2014) *Summa Theologiae*, Madrid, BAC.
- Villena, Isabel de (2011) *Vita Christi* (Ed. V. J. Escartí), València, Institució Alfons el Magnànim.
- Voet, L. (1969) *The Golden Compasses: A History and Evaluation of the Printing and Publishing Activities of the Officina Plantiniana at Antwerp*, Vangendt & Co.
- White, T. H. (1960) *The Bestiary: A Book of Beasts*, New York, Putnam.